

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un trimestre.....	2 50
Un semestre.....	5 50
Un año.....	10 50

PROVINCIAS

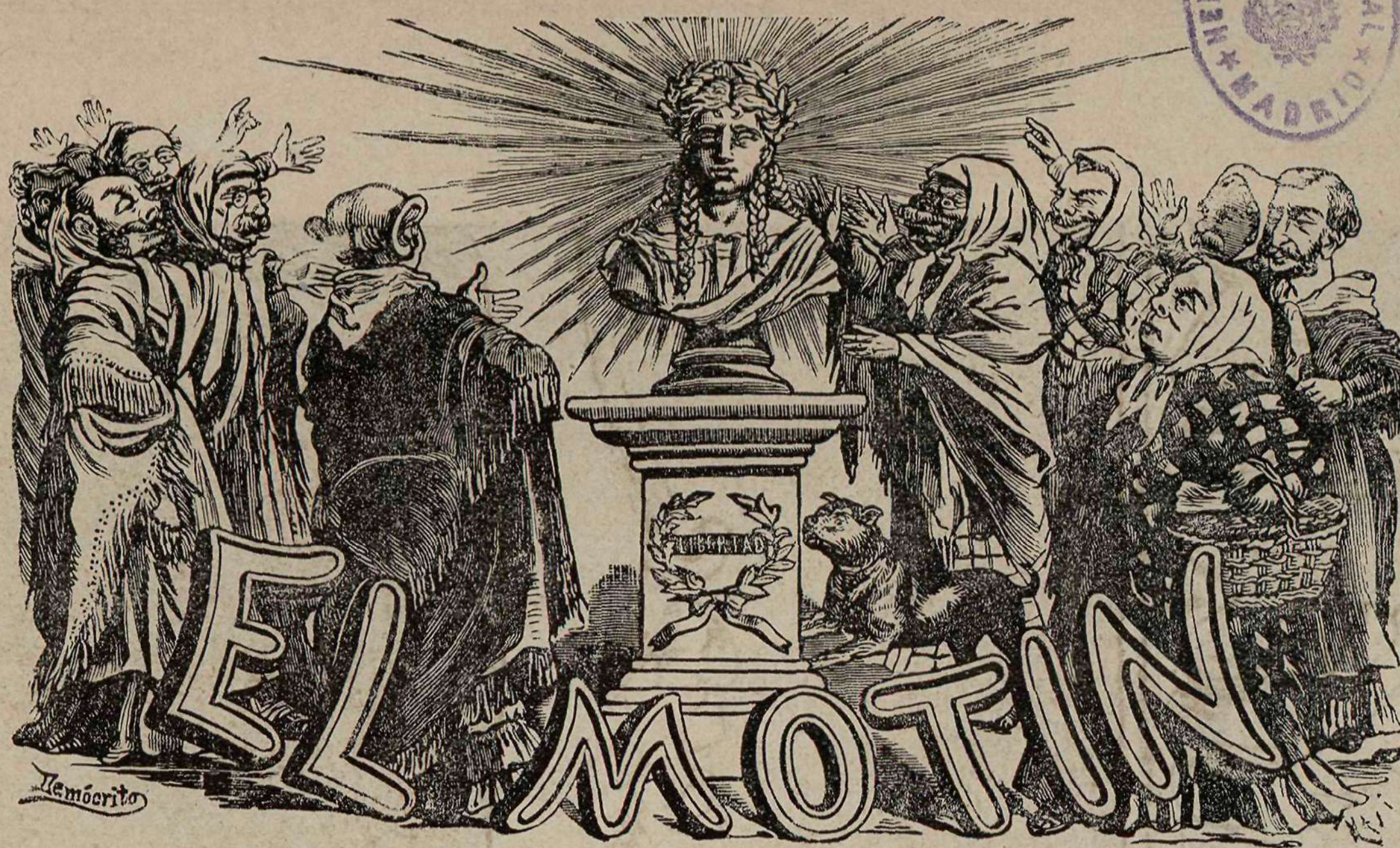
Tres meses.....	3 50
Seis.....	5 50
Un año.....	10 50
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.....	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DENUNCIA NÚMERO 24

Cayó sobre el Suplemento último por un artículo copiado de un periódico catalán.

Desde que el obispo de Plasencia lanzó su pastoral contra el gobierno, sabíamos que EL MOTIN iba a ser denunciado.

Porque venimos observando que, en cuanto le dice alguien que no es católico ó que no defiende á la iglesia, ¡pataplum! cae sobre EL MOTIN para demostrar lo contrario.

¿Qué hemos de hacerle? Tener paciencia y barajar. La esperanza de vengarnos, y con réditos, nos da tal fuerza para soportar estas contrariedades, que lo mismo nos da ya ocho que ochenta.

Sigan por su camino, que nosotros no nos apartaremos del nuestro, y al freir será el reir.

MENDIZABAL

¿Qué hace esa estatua de ese ladrón en la plaza del Progreso? ¡Abajo con ella!

Si un tiempo pudimos creer que la merecía, hoy, sabedores ya de que la desamortización fué un despojo, un latrocinio, ¡vive Dios! que no tendríamos vergüenza dejándola en pie.

Abajo, sí, para que caiga con ella todo lo que simboliza, y álcese en su lugar cuanto destruyó; que este es el resultado lógico de las grandes iniquidades históricas.

Los que han asentido á que la desamortización fué un latrocinio, no pueden ser sospechosos. ¡Como que son los hijos de los que adquirieron por un pedazo de pan los bienes procedentes de ella! ¿Qué mayor autoridad podría invocarse?

Vuelvan, pues, las cosas al ser y estado que tenían antes del año 35, y entréguese á los frailes los bienes que puso á la venta aquel bandido.

Reconstrúyanse todos los conventos que se habían levantado con letras falsas pagaderas en el cielo; queden yermas y baldías las tierras que se adquirieron haciendo del confesonario mercado de estafa; piérdase todo, en fin, con tal que el principio de justicia se salve.

Restablezcanse el diezmo y las primicias, para que puedan los frailes repartir desahogadamente la sopa á los poseedores actuales de sus bienes, y mueran todas las energías que la desamortización despertó.

Una ley, dése pronto una ley disponiendo que en el término de un mes sean entregadas al cura de cada pueblo las fincas procedentes de aquel gran latrocinio, si sus poseedores no lo hacen voluntariamente.

¿No se han devuelto después de la restauración empleos que gobiernos anteriores quitaron? ¿No se han abonado sueldos por servicios no prestados? ¿No se han lastimado derechos adquiridos á la sombra de las leyes?

Pues hay que hacer lo mismo con la desamortización. El crimen está en el hecho, no en la importancia de lo robado ni en el tiempo que de entonces acá ha transcurrido.

Y nada de escrúpulos de legalidad. El matrimonio civil era una ley más importante para la constitución de la sociedad que la de la desamortización, y los conservadores la derogaron por un decreto.

Sígame igual sistema. Abajo con la ley de Mendizábal, arruínese quien se arruine; y mientras eso se hace, échesele una soga al cuello á la estatua, tirese de ella hácia el fango, y déjesela en él.

Pues si diéramos en poner en moda esto de levantar estatuas á los ladrones, tendríamos que levantar una á cada conservador de estos que con sus debilidades han dado lugar á que en el Parlamento español se calificase de ladrón á Mendizábal, el hombre á quien más deben la justicia, la patria y la libertad.

RESPECTO Á LA DESGRACIA

¿Te convences, Canovillas, que eres un mirlo en la ciencia de gobernar?

Todos tus esfuerzos se han dirigido en esta segunda etapa de tu mando, á mimar y proteger la iglesia, y la iglesia te excomulga por boca del obispo de Plasencia, y de otros que ya irán saliendo.

Por anexionarte el elemento ultramontano, prescindió de antiguos y probados conservadores; estreñaste los procedimientos represivos contra la prensa; permitiste, si no aconsejaste, que se acuchillara á los estudiantes y se insultase á los catedráticos, y pusiste la honra nacional á los pies de Roma.

Y todo ¿para qué? Para verte excomulgado como EL MOTIN, tachado de enemigo de la iglesia, ridiculizado por los políticos serios, y próximo á la caída más deplorable que llevó jamás ministro alguno.

Eres un pobre hombre, Canovillas, y si he de hablarte francamente, me inspiras lástima, como todo el que cae de la altura por no haber calculado bien la fuerza de las alas de su inteligencia ó de su carácter.

Mientras pudiste hacer impunemente mangas y capirotes del país, colear tu voluntad sobre las leyes, y atropellarlo todo, ahogando el grito de la opinión, pasaste por algo entre las gentes de escaso meollo; pero desde que las brisas de la libertad soplaron, adios tu importancia, adios tu prestigio.

Por eso tropiezas y caes ahora á cada paso, incorporándote trabajosamente luego, pero no enderezándote del todo nunca; y por eso yo, al verte incapaz, viejo, torpe, débil de cuerpo y anémico de espíritu, movido á compasión, te ofrezco noblemente mi apoyo.

Y contra esos obispos que se te sublevaron, y esos curazas de misa y cocido que te insultan, y esa curia romana que te humilla, y esos mestizos que te sujetan en sus redes, ofrézcode mi brazo y mi talento para ver si así la historia, conmovida ante este mi rasgo heroico, no te olvida por completo, y exclama en una de sus páginas:

«En medio de la corrupción general de aquellos tiempos, un célebre periódico, EL MOTIN, tuvo un rasgo que pasmó á sus contemporáneos; y fué que, viendo á un tal Cánovas, ministro de la restauración, abandonado por todos sus parciales y despreciado por el país, á causa de sus torpezas, le ofreció su leal y valioso concurso para acabar con la influencia de la clerigalla, causante de la perdición de España; rasgo que valió al hidalgo periódico el honroso mote de último abencerraje de la caridad.»

El ofrecimiento queda hecho; una plaza de redactor en EL MOTIN, excomulgado como tú, siempre la tienes reservada con tal que me jures no escribir jamás en verso. No te amilanes, pues, y contesta al obispo de Plasencia y á los que le imiten, con la arrogancia que demostraste al aceptar toda la responsabilidad de los fusilamientos de Ferrandiz y Vellés.

GIORDANO BRUNO

Invitados por nuestros queridos amigos de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, acudimos el martes 17 al restaurant de *Los dos Cisnes*.

¿Con qué objeto? Con el de asociarnos á la fiesta que en honor de Giordano Bruno, quemado por la iglesia en 1600, se celebraba aquel día en Roma.

Allí encontramos á buenos compañeros de *El Liberal* y *El Porvenir*, amen de otras personas de importancia, cuyos nombres no publicamos por temor á omitir alguno.

Se ensalzó la memoria de aquel mártir de la ciencia y la verdad; se habló de sus obras, de su perseverancia, de su sacrificio y de su valor, y acabó el banquete poniendo en nombre de todos un telegrama á los estudiantes de Roma.

Como en el número próximo vamos á publicar un

cromo en honor de Giordano Bruno, en él diremos algo acerca de su vida y muerte. *Las Dominicales* le ha dedicado ya un notable número extraordinario en el cual aparece el siguiente artículo enviado por EL MOTIN, que reproducimos para purgarlo de algunas erratas que tiene, efecto de la precipitación con que se confeccionó el número:

«MI ESCUDO.

Cuatro cuarteles en campo de sangre lo forman. En el primero se ve una mordaza, en el segundo una horca, en el tercero una hoguera y en el cuarto una coraza.

Y estoy tan orgulloso con él, que compadezco al Hijo de María, porque no tuvo, aun cuando se la buscó su omnipotente abuelo, genealogía tan ilustre como la de este humilde excomulgado que tiene derecho á ostentar ese escudo.

Las hazañas que mis antepasados—todos los hombres que en todos los tiempos han protestado y sucumbido—realizaron para legármelo, rudas y terribles fueron; mas por lo mismo, ¡cuán gloriosas!

Solos, aislados, sin más armas que la razón, y seguros de que sucumbirían, no vacilaron en ofrecerse en holocausto, y eso que no contaban con resucitar al tercer día.

Sabían que la prisión, el martirio y el suplicio les aguardaba; que su sangre encharcaba la tierra, su carne chirriaba en el fuego, y el agua no llegaría á sus labios, y, sin embargo, luchaban. ¡Y luchaban por redimirme, por redimirnos de la ignorancia y la superstición!

Así, donde quiera que oigo pronunciar el nombre de uno de mis ilustres ascendientes, allí acudo presuroso, postro en tierra la rodilla, inclino la cabeza, y con los ojos llenos de lágrimas de agradecimiento, le bendigo. Y así llevo hoy á los pies de Giordano Bruno.»

A LOS DESCAMISADOS

Nuestras doctrinas triunfan. Estamos de enhorabuena. Vengan esos cinco.

Ya habreis sabido que en las últimas discusiones del Congreso, se afirmó que la propiedad es un robo. Importa poco que se refiriera el que tal dijo y los que le aplaudieron, á la propiedad que tuvo por origen la desamortización eclesiástica. El principio queda sentado: el hecho existe; hay ya base de que partir.

Una vez en posesión de esta verdad, fácil nos será demostrar mañana que toda propiedad reconoce el mismo origen. Y tan fácil; pues la voluntad y el buen deseo, sirven admirablemente en tales casos.

Pero no es esto todo.

De hoy en adelante podremos afirmar, con autoridad tan incontestable como la de los conservadores, que la mayor parte de los propietarios de España son unos ladrones; y como el robar á un ladrón, es meritorio durante cien años por lo ménos, tenemos asegurado de antemano el porvenir... y el perdón.

La cuestión está en hacerlo bien, en aguardar el momento oportuno para dar el golpe, á fin de que pase algún tiempo sin que nadie pueda perturbarnos en la pacífica posesión de nuestros bienes; después el robo prescribe, y queda sancionado, si no en la conciencia pública, en la ley, que es lo principal.

¡Y cómo nos vamos á divertir al ver á los ladrones actuales dándose importancia de robados! En verdad os digo, camaradas, que sería triste morir sin verlo.

En vista del paso de gigante que acabamos de dar, os aconsejo que renunciéis para lo sucesivo al vocabulario de nuestro repertorio: deberes, derechos, reformas sociales, etc., etc., ni que trabajéis por insuavisar y emanciparos.

Con lo que sabemos, tenemos bastante para resolver el problema. Persuadidos de que los propietarios son unos ladrones, y que esos palacios en que viven, y esas posesiones que disfrutan, y ese lujo y esos trenes, son producto del robo, solo nos queda que pensar en lo que ya os he dicho: en aguardar el momento oportuno para dar el golpe.

Y cuando se nos vengán con quejas, y con lloriqueos, hablándonos de su derecho, y de que su propiedad es sagrada, les contestaremos sencillamente:

«Que era sagrada ya lo sabíamos, por su procedencia eclesiástica; pero en cuanto á nuestro derecho, ¡bah! dejaos de lilailas, ó llamaremos á una pareja de

EL MOTIN



Esto no sucederá mientras en España quede un español.

la guardia civil para que os eche el guante como á ladrones contumaces. Si el robo fué la base de vuestra fortuna, como el engaño, robo de inferior categoría, pero robo al fin, había puesto antes esa misma fortuna en manos de los frailes; ¿á quién os quejais ahora unos y otros? ¿Por qué hablais de derecho y de justicia?

¿Comprendeis bien ahora, desarrapados camaradas, por qué os decia que estamos de enhorabuena, y que el porvenir es nuestro?

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Dice *El Siglo Futuro*, atacando á los mestizos:

«Pero á esta nueva, increíble, inverosímil escuela que ayuda á los herejes, y aun les excede en su guerra contra Dios, contra la Iglesia, contra la patria y contra la justicia, con conciencia cierta de que el bien es bien y el mal es mal, no por error, sino porque solo á ese precio se cotizan carteras, direcciones, senadurías, diputaciones, etc.; á esa escuela no hay para qué convencerla; contra esa escuela no hay que disparar fusiles ni cañones; á esa escuela hay que barrerla.»

¡Pobres barrenderos los que tal hagan, y cómo van á asfixiarse!

¿Conque los liberales y los masones, *clericarca* de la parroquia del Carmen (Lérida), no pueden ser hombres de bien y están asociados solamente para matar y destruir?

La lástima es que no sea verdad en determinados momentos, para ver si acabáramos de una vez con tanto bandido como existe en este país, de esos que dice Cano que

andan cambiando delitos
á cuenta de Padre-nuestros.

Leo en *La Marsellesa*:

«Los periódicos de Múrcia hablan de un drama íntimo ocurrido en el colegio de San Isidoro, en cuyo desempeño han tomado parte una Eva y un Adán con sotana. Adivino el drama y el desenlace también.

Las funciones en que intervienen esos *adanes*, concluyen siempre del mismo modo. Con la catástrofe de una familia...»

Conforme con la nota, y ya procuraré informarme para comunicarle el caso á mis lectores con todos sus pelos y señales, si es que esto es posible, pues en muchos casos son tan indecentes ó tan monstruosos los hechos, que no encuentro manera de referirlos.

Porque había muerto á unos cincuenta metros de distancia de la población, negóse el clero de la parroquia de San Francisco á conducir al cementerio el cadáver de un vecino de Mahon, si antes no lo trasladaban á una casa dentro del casco.

Como los matadores de toros, este cura quiere que le traigan á su terreno los cadáveres, para despacharlos con la menor molestia posible.

Un cura á quien llaman D. Casto (de nombre, no confundamos las especies), ha dicho en Irún perreías contra EL MOTIN.

Y EL MOTIN le dice en venganza:

Permitan los hados que no encuentres nunca cómplice para faltar al nombre que llevas.

El de Rasines, *parroquidermo* célebre, se ha negado á casar á un feligrés porque había influido para que una Hija de María, muy guapa por cierto, abandonase la Congregación.

Los celos ¡qué pasión más terrible! No se la deseo á mi mayor enemigo. Y si son celos místicos, como supongo que serán en el caso presente, ¡Ah! ¡Oh!.....

De una trompada hizo descubrir á un niño de doce años en la calle de Caballeros (Lérida), un acompañante al rosario de la Aurora.

Sentiria que de aquí tomasen pretexto los chiquillos para liarse á pedradas con los *rosaristas*.

El órgano de los carlistas de Igualada titula un suelto de crónica local dirigido á los caras, «*Alto, Granaderos!*»

Hay personas que tienen el buen acierto de encontrar siempre la palabra propia para hacerse agradables á aquellos á quienes se dirigen.

Un periódico *carca* de Vitoria dice que EL MOTIN comercia con carne de cura.

Declaro modestamente que no odio á la humanidad hasta el punto de tratar de envenenarla.

Del colegio de la Divina Pastora, en Igualada, se ha fugado una monja.

Ofrezco un año de suscripción *gratis* á EL MOTIN, al presbítero que me diga su paradero.

¿No saben ustedes que han querido asesinar me en el pueblo de Pozo-Blanco? ¿Es decir, á otro que confundieron conmigo?

¿No? Pues en el Suplemento del jueves próximo, que, entre paréntesis, excederá á los anteriores en interés, daré detalles sobre tan brutal suceso.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Denunciados *El Progreso*, el *¡Verán Ustedes!* y *El Grito del Pueblo*, en Madrid.

Y *La Publicidad*, en Barcelona; y *El Tío Marcos de Portela*, en Orense.

(Se continuará.)

Pero este Fernandez, este Fernandez...

¿Pues no prohibió el miércoles, á pretexto de ser día de Cuarema, el baile de niños anunciado en el teatro de la Zarzuela?

Todo el público se ha reído de tan ridícula determinación, y la prensa se ha burlado de él donosamente.

Y á propósito, voy á copiar lo que *El Liberal* le ha dicho:

«Después de haber zurrado la badana á los adolescentes, el Sr. Villaverde ocupa sus incomparables dotes de mando en prohibir las inocentes diversiones de los niños.

¿Por qué no hace otro tanto con los mozos de pelo en pecho y las mozas de rompe y rasga que van á la pradera del Canal, y á la vuelta convierten la villa y corte en una feria del Sudán?

Por eso precisamente: por lo del rompe y rasga y el pelo en pecho...

¡Es mucho gobernador este hombre!

Cada cual busca la celebridad del modo que puede; y como el pobre no ha logrado alcanzarla ni como periodista, ni como orador, ni como político serio; se ha decidido á hacer el coco y el bú con los niños.

Y, seamos justos; la ha alcanzado.

Dice *La Iberia* que el gobierno tiene enfrente á los catedráticos, atropellados por los polizontes: á los tribunales de justicia, atacados por Romero en el Parlamento; á los obispos que censuran á Pidalet, y á quienes éste injuria en la Alta Cámara; á Martínez Campos, á quien obliga con sus duros ataques á presentar la dimisión, y al país.

Que es igual á lo que decia el gitano aquel á quien preguntaban por la salud de la familia: Quitando á mi padre que tiene un brazo roto, á mi madre que tiene calentura, á mi hermano mayor que está tísico, y al pequeño que está con sarampión, los demás todos buenos. Y eran cinco de familia.

El Eco de San Sebastian da cuenta de una reunión magna celebrada por el partido carlista en un hotel de aquella ciudad, bajo la presidencia del baron de Sangarren, á la que asistieron los prohombres más caracterizados del carlismo en Guipúzcoa y Vizcaya. Parece que á esta reunión precedieron otras varias en Azpeitia.

Tomad obispos, y curitas, y frailecitos, caballeros conservadores. Una vez declarado que fué un *latrocinio* la desamortización que impidió el triunfo del abuelo de ese imbécil que llaman los suyos Carlos VII, nada más lógico que los carlistas se crean con derecho á trabajar por el triunfo de su rey.

Caricia de *El Liberal* á la *mestizuela*:

«Las invenciones de *El Liberal*—según *La Union*—deshonran á la clase de periodistas.

Y eso ¿qué importa á *La Union*, si no pertenece á la clase? Los periodistas no se alimentan de los fondos de las fábricas parroquiales, ni se relamen con las escurriduras de las vinajeras, ni se alumbran con cabos de cirios...

Ni llaman ladrón á aquel mismo que les da de comer.»

Pero si deberían escupir en la cara á los miserables que la esconden cuando se trata de responder en el terreno de las personas decentes, á pretexto de que la religión se lo prohíbe.

En subvencionar á la prensa alfonsina antes de la restauración, se gastaban mensualmente *tres mil* duros, según declaración de un senador que intervino en el ajo.

Treinta mil debieran darle hoy á cada periódico por defender á los conservadores, que bien se los gana. Será sucio pelear en la alcantarilla, pero es heroico.

La Reforma Burocrática sigue poniendo de manifiesto los abusos que comete la Dirección de establecimientos penales.

Esto me recuerda aquello que se leía á la puerta de una casa de orates:

Unos estamos por poco,
y otros por poco no están.

Dentro de la cárcel en este caso.

Para el 19 de Marzo (San José), anuncian los periódicos ministeriales un movimiento zorrillista.

Ni por esas os sostendreis en el poder, conservadores. En vez del temor en ciertas regiones, solo sembráis así la desconfianza.

Inventad esa conspiración, y á los tres días publico el número extraordinario que tengo ya preparado para el día de vuestra caída.

Ha sido denunciado el número tercero del periódico *¡Verán Ustedes!*, por un artículo titulado *El cura de pueblo*.

Como verás, allá nos andamos, compañeros. Pero á pesar de todo lo que favorezcan al cura, los conservadores no tienen cura.

Nafragios, voladuras, hundimientos de puentes, descarrilamientos, inundaciones, tempestades, incendios, epidemias, terremotos; todo esto ha ocurrido desde que gobiernan los conservadores.

Admitiendo la intervención divina en todos los actos de la vida, hay derecho á decir que ni Dios puede ver á los tales.

Anúnciase que el arzobispo de Burgos prepara una pastoral parecida á la del obispo de Plasencia.

Me alegro mucho, por más que me sonroje algo esto de compartir con estos danzantes de conservadores ni las excomuniones episcopales.

Los periódicos ministeriales atacan duramente á los obispos.

Bien, súbditos de EL MOTIN, bien. Ya os lo recomendaré con telegramas de á 2.000 duros.

El gobernador de Guipúzcoa ha prohibido que en el café Francés de San Sebastian toquen *La Marsellesa*.

¡Qué miedo hace!

Martínez Campos va á hablar en el Senado.

Mal lo van á pasar la gramática y los conservadores.

Damos las gracias más expresivas á todos cuantos nos han felicitado el 11 de Febrero, sintiendo no hacer públicos sus nombres por las escasas dimensiones de nuestro periódico, y les ofrecemos no cejar en la campaña emprendida.

ESPECTÁCULOS

El jueves se estrenó en el teatro Español el cuadro trágico en un acto *La muerte de Lucrecia*.

Decir que es de Leopoldo Cano, equivale á consignar que abundan en la obra acentos viriles, apóstrofes valientes y versificación robusta.

Obtuvo un grandísimo éxito, siendo llamado á la escena el autor diez veces en medio de los atronadores aplausos del público, entusiasmado con los dos últimos versos del cuadro.

¡Libertad! ¡Libertad!

—¿La quieres, Roma?

Pues eso no se pide. ¡Eso se toma!

Con buen éxito y merecido, se ha estrenado en el teatro de Madrid, el drama en cuatro actos y en verso de Luis Blanc, titulado *Justicia Suprema, ó patria y libertad*.

LIBROS RECIBIDOS

La acreditada biblioteca *Demi-Monde*, ha publicado el tomo IX, *Pension française*, por Eduardo de Palacio.

A los que conozcan otros trabajos del autor, solo les diremos que en este derrama á manos llenas la gracia y el ingenio que le son peculiares, y á los que no hayan leído nada suyo (tres ó cuatro ciudadanos á lo sumo en toda España), que compren esta obra para renegar del tiempo que han pasado sin leer lo que escribe ese caballero que firma con el pseudónimo de *Sentimientos* las revistas de toros de *El Imparcial*.

El libro está presentado con el buen gusto que acostumbra la Casa editorial de Bueno y Compañía, Montera, 18, tercero izquierda, y se vende al precio de una peseta en toda España.

LIBRO NUEVO

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

ANUNCIO

Almanaque de EL MOTIN para 1885.
Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo. UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.